

Comunicación en la Sociedad Digital: ¿Sigue la transmisión o realmente interactuamos?

*José R. Vidal Valdés**

Una sociedad desigual

La Revolución Digital sigue su curso acelerado, cada día nuevas y sorprendentes tecnologías son anunciadas, los usos sociales y el valor de la información y el conocimiento se acrecientan, aplicaciones cada vez más complejas se introducen en las redes. Todo ello impacta sobre la forma en que nos comunicamos e informamos y sobre las maneras de comerciar, de aprender, de investigar, de administrar, de entretenernos... ninguna esfera de la actividad social escapa a estas transformaciones.

Pero ese curso tiene una doble velocidad y diferente alcance. Vertiginoso y universal en el Norte. Lento y excluyente en el Sur.

El número de usuarios de Internet, puede ser un indicador de esta doble expresión:

En septiembre del 2000, 407.1 millones de personas utilizaban la red de redes²³. De cada 100 usuarios de Internet 41 son Estadounidenses o canadienses, (167.12 millones), 28 son europeos (113.14 millones), 26 viven en la zona de Asia – Pacífico (104.88 millones), preferentemente en Japón, Australia, Nueva Zelanda y los llamados NICs. Es decir, 95 de cada 100 usuarios vive en estas tres regiones, integradas fundamentalmente por países desarrollados.

Mientras en América Latina hay conectados 16.45 millones de usuarios, lo que representa que sólo 4 de cada 100 internautas son latinoamericanos y uno de cada 100 es africano o vive en el oriente medio.

Hay más computadoras centrales de Internet en Finlandia que en toda América Latina. La ciudad de Nueva York tiene más computadoras centrales de Internet que toda Africa.

* Doctor en Ciencias de la Información por la Universidad de La Laguna, Tenerife, España. Es profesor de la Universidad de La Habana y Asesor en la presidencia de la Agencia de Información para el Desarrollo del Ministerio de Ciencia, Tecnología y Medio Ambiente.

²³ Los datos han sido tomados del Estudio General de Usuarios EGU-2001
.www.aui.es/estadi/internacional/internacional.htm#usuarios_mundo

Estos datos no deben sorprendernos, pues no son más que la expresión, en el terreno de las tecnologías de la información y la comunicación, del desigual desarrollo del mundo. Norte desarrollado y dominador y Sur subdesarrollado y dependiente. Este es un viejo dilema, que, pese a todas las promesas y engaños, no está en camino de solución, sino que se incrementa con la globalización neoliberal.

Nuevos soportes y viejos modelos

Según este orden establecido, las innovaciones tecnológicas y la mayor parte de la información vienen del Norte y a los del Sur nos corresponde aprender a usar esas tecnologías y a consumir acriticamente esa información (sobre todo aquella barata que está a nuestro alcance y que no es precisamente la que más contribuye al desarrollo).

Pese a su interconectividad y el carácter potencialmente interactivo de las redes digitales, se intenta perpetuar, con nuevos afeites y disfraces, el viejo modelo transmisivo de comunicación.

Se jerarquizan los sitios Web en los Portales Informativos según patrones selectivos, se legitiman las informaciones provenientes de las “fuentes establecidas” y se desvalorizan las visiones alternativas.

Internet que prometía ser un espacio plural, participativo y desjerarquizado, reproduce cada vez más el orden dominante, incluyendo por supuesto el creciente dominio de la lógica de mercado en su estructuración y funcionamiento.

Tomar el toro por los cuernos

Ante esta realidad se generan diferentes actitudes y puntos de vista. Unos se concentran en denunciar la situación existente. Denuncia a todas luces justa, pero insuficiente. Otros preconizan la demonización de las tecnologías, como si estas inevitablemente, condujeran a incrementar la dependencia del sur. Hay sin embargo, quienes sostenemos que “hay que tomar el toro por los cuernos”.

Los desarrollos tecnológicos en el campo de la información y la comunicación plantean sin lugar a dudas nuevos retos para los países del Sur y a la vez brindan nuevas oportunidades.

Para enfrentar los retos y aprovechar las oportunidades es bueno comprender que lo decisivo en la era digital no son los artefactos tecnológicos, por muy importantes e impresionantes que estos sean, disponer de ellos es necesario por supuesto, pero lo verdaderamente sustantivo son los contenidos y aplicaciones que las tecnologías posibilitan compartir y utilizar y las personas que generan y consumen esos contenidos.

Por ello la formación de personas cultas y con capacidad analítica se convierte cada vez más en un proceso no sólo estratégico, sino vital para nuestras naciones .

Aprender a valorar lo propio, a apreciar todo lo positivo que las culturas donde vivimos nos aportan, para evitar los cambios miméticos y superficiales y a la vez a identificar lo retardatario que podemos encontrar en esas culturas, para comprenderlas no como una herencia intocable, sino como una construcción permanente que cada generación hace crecer.

Esa capacidad analítica permitirá juzgar también lo ajeno, lo que llega, lo que se propone o mas exactamente se intenta imponer utilizando la ubicuidad, coherencia y reiteración de los sistemas comunicativos hegemónicos. Juzgar críticamente no significa rechazar en bloque lo nuevo, sino aprender a utilizarlo según los intereses propios.

Pero no basta con ser consumidor crítico de lo generado por otros sino que hay ser un generador creativo de contenidos que expresen nuestros intereses e identidades. Las redes digitales son un campo fértil para la creación de nuevas formas comunicativas que sean portadoras de los conocimientos, sentimientos y valores propios.

Una de esas formas es tener presencia en la red, con sitios Web y Portales informativos bien diseñados tanto informacional, como comunicativamente, de tal forma que sean encontrados por los robots “buscadores” , que resulten atractivos para los potenciales usuarios y sobre todo que lleven un mensaje alternativo al discurso dominante. Este es un buen reto a la creatividad y una excelente plataforma para darle un lugar en el mundo globalizado a lo propio.

Esta presencia en la red, no es exclusiva de empresas u organizaciones nacionales, pueden haber sitios Web de escuelas, de instituciones culturales locales, de emisoras de radio comunitarias, de publicaciones diversas, de movimientos populares y hasta de comunidades y barriadas. Ellas potenciarán no sólo su mensaje y harán presente su identidad en este medio sino que le permitirán encontrar instituciones o intereses similares en otras partes del mundo, propiciando así la solidaridad y la articulación de acciones que fortalezcan sus luchas.

Otra manera de aprovechar las oportunidades que brindan las redes digitales es participar activamente en las listas de discusión o crear listas de discusión con temas que respondan a una agenda propia.

Esta presencia en la red puede servir para que muchos en el Norte sepan o no olviden que el Sur, con sus carencias y anhelos, con sus esperanzas y su riqueza cultural, con su creatividad y desenfado, también existe. Permite además aprovechar todo lo útil que en la red se encuentra e interactuar más estrecha y solidariamente entre sus similares.

Una experiencia

Modestamente, desde Cuba podemos traer una experiencia en el sentido antes apuntado. El país, pese a las enormes dificultades financieras que enfrenta, por razones bien conocidas, ha ido ampliando los canales internacionales que permiten, no sólo el acceso a la red de sus instituciones científicas, culturales, educativas, de gobierno, y empresariales sino la presencia en la red de contenidos nacionales.

Se genera de manera creciente la presencia en la red de sitios y portales informativos cubanos. Un buen ejemplo en esta dirección lo da la red de la ciencia que interconecta a la mayor parte de los centros de investigación científica del país, entre sí, con sus homólogos en el exterior y con las restantes instituciones cubanas a través de una política de redes abiertas e interconectadas. Su portal general (el cuba.cu) tuvo ya en el año 2000, cerca de 22 millones de visitas. El Portal especializado cubaciencia.cu, organiza y facilita el acceso a los sitios de las instituciones científicas y permite el acceso en línea a servicios de información científica, tecnológica y ambiental, organizada en bancos de datos o a través de paquetes informativos a pedido. El Portal informativo Nueva Empresa, también de carácter especializado, brinda, desde la red de la ciencia, importantes informaciones económicas, jurídicas, científicas y tecnológicas a las empresas cubanas en aras de su perfeccionamiento y por la elevación de su competitividad.

Se desarrolla también, a partir de la red de la ciencia, la experiencia de los Portales Provinciales en 7 provincias del país. En estos portales se agrupa la información distintiva del territorio (de diverso tipo, económica, turística, histórica, cultural etc.) lo que favorece su visibilidad en la red y la interconexión a través de esta de las instituciones del territorio entre

sí y con instituciones afines de otros territorios del país y del exterior. Se espera que al finalizar el presente año todas las provincias cuenten con su portal informativo.

Una experiencia que ha resultado muy exitosa es la presencia en estos portales de la prensa provincial y de las emisoras de radio provinciales y municipales (con sitios por ahora sólo con texto e imágenes) que de hecho las convierten en publicaciones o emisoras internacionales con un creciente intercambio de lectores desde diversas parte del mundo. Recientemente un periódico local que tiene poco más de trescientos mil lectores potenciales para su edición en papel, arribó a la cifra de tres millones de visitantes en menos de un año.

Cuba realiza en estos momentos importantes inversiones en su infraestructura de telecomunicaciones y quedará conectada en fecha no muy lejana por la red mundial a través de cable de fibra óptica lo que incrementará sustancialmente el ancho de banda. Ello posibilitará la ampliación de la comunidad de cibernautas cubanos y junto a ello un incremento de nuestros contenidos en la red. El país no espera por esas inversiones para preparar su presencia activa en la red. Las casas de cultura de todos los municipios, los Joven Clubes de computación (300 desplegados en todos los municipios del país), los centros de información de la red de la salud, entre otras instituciones se preparan para incorporarse como generadores de contenidos y no sólo como usuarios en la red.

Se inician importantes proyectos para la creación de redes de alta velocidad para aplicaciones de gran impacto en el desarrollo científico y económico del país, como son el trabajo colaborativo a distancia entre instituciones científicas nacionales y de estas con sus homólogas en el exterior en campos de punta como la bioinformática entre otros.

Cuba, no tiene aún una amplia infraestructura, ni una alta proporción de computadoras, es más el acceso individual y doméstico a Internet está limitado por lo escaso de los anchos de banda y la decisión de emplear el existente en aquellos usos de mayor significación para el desarrollo nacional, pero cuenta con lo fundamental, una importante masa de profesionales (más de setecientos mil en poco más de once millones de habitantes) y en general una población sin analfabetismo, con una escolaridad promedio de más de noveno grado. Junto a ello , el país ha contado con Programas y Políticas nacionales para impulsar la introducción y mejor uso de estas tecnologías . Ambos elementos le permite asumir los retos y aprovechar las oportunidades que brinda la era digital.

La dimensión ética

La presencia activa en las redes tiene una dimensión ética fundamental y es aquella que encuadra la intencionalidad de ésta. Hay dos formas éticamente posibles de estar en la red; una crear islas del Norte dentro del Sur para continuar reproduciendo al interior de estos países el modelo desigual y excluyente que la globalización neoliberal genera y otra, utilizar esta presencia como instrumento contrahegemónico que contribuya en alguna medida a revertir ese orden establecido y a defender las identidades e intereses de todos, los que están en la red y los que han quedado, esperamos que sólo por ahora, excluidos de ella, por ser analfabetos o vivir en la miseria .

La era digital abre perspectivas para que los modelos comunicativos, basados en la participación múltiple y en la construcción común de sentidos, puedan existir no como espacios de excepción o utopías sino como contrapesos efectivos a los modelos verticalistas, transmisivos instrumentales, al servicio de la dominación que han predominado hasta hoy. Pero ello no lo determina la tecnología por si sola, sino quienes la utilizamos.

Ética, criticidad, creatividad son cualidades a cultivar para que podamos, abrir camino a esos modelos comunicativos interactivos que han de servir para la construcción de un mundo sin exclusiones.